

José, el cura de Peralta

Obra de teatro infantil en 4 actos
Autor: Santiago Casanova Miralles

DÍAS DE ENSAYO: 2, 7, 16 y 21 de noviembre
DÍA DE LA FUNCIÓN: Miércoles, 23 de noviembre a las 15:30

A

cto I

Tiempo aproximado: 10 minutos

Personajes: Padre, José y dos hermanas y la Virgen (5)

Música: Adagio (1) – La Misión (2)

*Suena la **música (1)**. En el escenario aparece una cama, con una luz tenue que la ilumina. Sobre la cama está José, enfermo, febril y en silencio. A su lado, en una silla, D. Pedro, con imagen descuidada y agotada y lleno de tristeza. Entra alguna mujer a ponerle paños a José bajo la atenta mirada de D. Pedro.*

Padre **(Mirando al cielo y con voz desgarrada)** ¿Por qué Dios mío? ¿Por qué? ¡Mi único hijo varón! ¡El heredero de mi apellido! ¿Por qué me haces esto? ¿No hay más hijos en el mundo que el mío? ¿No hay acaso hombres malvados que bien se merecen un castigo? ¿Por qué José? **(Acercándose a la cama)** Querido hijo... Aquí está tu padre. Nunca me iré de tu lado. ¡Nunca! ¡Un Calasanz nunca abandona a los suyos! Con los planes que tenía yo para ti... y con los planes que tú tenías... Yo queriendo que fueras militar y que te casaras con Inés y tú, en cambio, pensando en ser cura...

(Entran dos hermanas de Calasanz)

Hermana 1 Padre, ¿por qué no descansas un rato?

Hermana 2 Te hemos oído gritar desde la herrería... Hemos venido preocupadas pensando que algo te sucedía...

Padre No puedo descansar mientras vuestro hermano esté tendido en esta cama...

Hermana 1 **(Acercándose a José y tomándole la temperatura en la frente)** Parece que la fiebre está comenzando a bajar... Hermana, vete a la cocina y trae un vaso de agua... Vamos a intentar que beba un poco... **(Hermana 2 desaparece de escena mientras la Hermana 1 abraza a su padre)**. Padre, Dios nos ayudará, ya verás... José es demasiado valioso para el Señor como para dejarlo marchar... Al final seguro que se hará su voluntad... **(Entra la Hermana 2 con el vaso)**. Padre, vete por el otro lado e intentemos incorporarle... **(El padre va a al otro lado de la cama y entre ambos intentan levantar a Calasanz)**

Padre Enfermo estará pero fuerte es un rato este hijo mío... ¡Cómo pesa!

Hermana 1 Hermana, intenta acercarle el vaso a la boca y que tome un poco de agua.

Hermana 2 Claro. **(Se acerca donde José)** José, José... despierta... soy yo... la más guapa de tus hermanas...

Hermana 1 Mira la otra, qué humos...

Hermana 2 Él siempre me lo dice... y creo que tiene razón... José, despierta, vamos a intentar beber un poco...

(José empieza a balbucear un poco y a medio despertarse y bebe un poco de agua)

Hermana 2 ¡Muy bien! ¡Así se hace! **(Le da un beso en la frente a José)**

Hermana 1 Vamos a tumbarnos de nuevo. Despacito... Padre, con cuidado... **(Tumban de nuevo a José)**

Padre Muchas gracias hijas mías... Cómo os parecéis a vuestra madre, que en paz descansa... Sois todo bondad, como ella. Marchad a continuar vuestras labores. Yo me quedo al lado de José.

Hermana 1 Muy bien padre. Avísanos si necesitas algo.

Hermana 2 Y deja de discutir con Dios... Él siempre se sale con la suya...

(Las hermanas desaparecen de escena)

José **(Medio balbuceando)** Padre...

Padre José, hijo, descansa, estás muy débil...

José Prométeme que si me curo... me dejarás ser sacerdote para servir al Señor...

Padre Ya estás otra vez con esas... ¡Estoy empezando a cogerle manía a los curas, que Dios me perdone!

José Prométemelo...

Padre Hijo, por verte bien yo soy capaz de lo que sea. Daría el mundo por verte de nuevo caminar y sonreír...

José Quiero ser cura...

Padre ¡Pues hágase! ¡Serás cura! Que el Señor demuestre si realmente quiere servirse de ti para cambiar el mundo...

(José cae en la cama, aliviado del esfuerzo realizado. D. Pedro vuelve a sentarse en la silla. Suena la música (1))

(Al ratito, una mujer luminosa, vestida con un manto blanco y con la melena suelta, aparece en lo alto, cerca de la cama de José. Suena la música (2))

Virgen José, soy tu Madre del Cielo, María, la Madre de Jesús, nuestro Salvador. Tu fe me ha conmovido y tu deseo de servir a mi Hijo Jesús para bien del mundo. Yo intercederé por ti ante el Padre para que tu deseo de ser sacerdote pueda hacerse realidad... para gloria de Dios y bien del prójimo.

(María junta sus manos en señal de oración hasta que la música sube... Entonces se apaga la luz y se baja la música.)

A

cto II

Tiempo aproximado: 10 minutos

Personajes: Tres vecinas y sus dos hijas, José, Padre, las dos hermanas, los dos monaguillos y el obispo y extras (12 + extras)

Música: Campanas (3) – Aleluya Harijans (4) – Música Fantasía Rondó Veneziano (5)

Aparece en escena el interior de una iglesia. Un altar con velas encendidas, un cuadro de Jesús presidiendo, una silla para el obispo y otras dos a su lado. Familiares, amigos y vecinos van llegando a la iglesia, saludándose y hablando sobre José. Luego aparecerán su padre y sus hermanas.

Vecina 1 ¡D. Pedro! ¡Ha llegado D. Pedro! **(La gente se arremolina alrededor de D. Pedro y sus hijas)**
¡Qué alegría!

Vecina 2 ¿Cómo se siente D. Pedro? ¿Triste o alegre?

Padre ¿Cómo voy a estar? Alegre. El Señor me ha devuelto a mi hijo, al que creí morir en muchos momentos. Por intercesión de nuestra Madre la Virgen, José fue curado y para mí es un honor cumplir mi promesa de dejarle ir y de verlo hoy en su primera misa...

Vecina 1 ¡Qué bien habla D. Pedro!

Vecina 3 Mi hija no ha querido perderselo tampoco. Aquí estamos las dos para acompañar a José y toda su familia en este importante momento.

Vecina 1 Aquí me he venido yo con la mía también...

Hija 1 ¿Y vosotras cómo estáis?

Hermana 1 Muy contentas...

Hermana 2 ... aunque también tristes de que José se vaya de nuestro lado... ¿Quién me dirá ahora que soy la más guapa de casa?

Padre No digáis eso hijas... José tiene que marchar porque así se lo pide el señor Obispo, que lo quiere a su lado al servicio de la Iglesia...

Hija 2 ¿Y el señor Obispo quién es para llevarse a José? **(En tono airado)**

Vecina 3 ¡Pero hija! ¡Qué manera es esa de hablar de su reverencia el señor Obispo!

(Suenan las campanas (3) y todo el mundo se reparte a los lados, dispuestos a recibir a la comitiva)

(José entra revestido de sacerdote delante del señor obispo y de dos monaguillos. Van hacia el altar y allí se sitúan. Cesan las campanas)

José En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

Todos Amén

(Suena la música (4) y José se gira para interpretar la canción. Los feligreses se unen haciendo algún tipo de coreografía o baile que acompañe a la letra)

José Nos preparamos para recibir la bendición final por parte del obispo. ***(Un monaguillo le aguanta el libro y justo antes de que el obispo comience a hablar, el libro se le cae en un pie provocando un grito y que se ponga a cojear agarrando su pie)***

Monaguillo 1 ¡Ay ay ay ayyyyyyyyyy! ¡Como duele la bendición del obispo!

(José comienza a reír y cuando el obispo le mira, se tapa la boca y se pone serio intentando aguantarse la risa)

Obispo Aguántame tú el misal, te lo ruego. ***(El Monaguillo 2 va a por el libro, lo recoge del suelo, separa al monaguillo 1 y se pone al lado del obispo)***

Monaguillo 2 Ya estamos listo señor Obispo...

(El Obispo da la bendición con las manos extendidas sobre los fieles, que se ponen todos de rodillas)

(Suenan las campanas (3) y la comitiva se retira y tras ella todos los fieles)

(Pasados unos instantes en silencio, José vuelve a escena vestido de sotana, con sus hermanas, su padre, los monaguillos y el Señor Obispo)

Padre Señor Obispo, le estamos muy agradecidos de que vea a José con tan buenos ojos. Se lleva su eminencia un buen cristiano y un buen sacerdote...

Hermana 1 Y un buen hombre eminencia... José ha sido desde siempre, un chico lleno de bondad y con las ideas claras...

Monaguillo 1 ***(Mirando al otro Monaguillo)*** ¿Te acuerdas de lo que nos decís siempre el P. José mientras estudiaba para cura y nos enseñaba a nosotros a ser monaguillos?

Monaguillo 2 ¡Claro que me acuerdo! ¡Al mal se le vence con el bien! Esa y no otra es la batalla más importante...

Obispo Qué gusto da oír a toda esta gente tan bien de usted P. José...

José Son mi familia, eminencia... ¿Qué quiere que diga un padre y unas hermanas?

(Entran en escena los vecinos y amigos con gran jolgorio rodeando al grupo)

Todos Cantan el "Porque es un chico excelente, porque es un chico excelente, porque es un chico excelente, y siempre lo será!" ***(Irrumpen en aplausos)***

Vecina 1 ¡Viva el P. José!

Todos ¡Viva!

Vecina 2 ¡Viva el Señor Obispo!

Todos ¡Viva!

Hermana 2 ¡Viva la más guapa de la casa! **(Se hace el silencio)**

José Hermana, tú eres y siempre serás la más guapa de la casa... **(Se abrazan y suena la música (5))**

Entreacto

(Mientras suena la música se ve a Calasanz yendo de un lado a otro del escenario con personas, haciendo labores de sacerdote: dando la comunión, hablando y acompañando, ayudando a una anciana, estudiando, de rodillas rezando, pasando el rosario... El objetivo es sugerir el paso del tiempo)

A

cto III

Tiempo aproximado: 10 minutos

Personajes: Rey, Consejero, Noble, Obispo, José y extras (5+extras)

Música: BSO Diez Mandamientos (6) – Rondó Veneziano Specchio della Laguna (7)

*Aparece desde el fondo del teatro la comitiva real. Arriba en el escenario, espera algún noble y algún sacerdote, entre ellos el obispo y Calasanz. Suena la **música (6)**. El Rey se sienta en su trono y todos los demás se sitúan alrededor.*

- Rey Os he convocado aquí, en este hermoso pueblo de Monzón, para buscar en vos consejo y encontrar nobles y clérigos determinados para afrontar las reformas que os quiero proponer.
- Consejero Su Majestad el Rey Felipe II, señor del Imperio donde no se pone el sol, necesita de manera urgente un visitador.
- Noble ¿Y pues? ¿Qué es lo que su Majestad quiere que se visite?
- Consejero Un lugar lleno de conflictos donde los monjes agustinos están teniendo muchos problemas para ajustarse a lo resuelto por su Majestad.
- Noble ¿Monjes? ¿Agustinos? ¿Problemas? Yo no quiero problemas Majestad. ¡Bastante tengo ya con mantener el orden en mis tierras y procuraros oro con el que dar de comer al ejército que tenemos controlando nuestro Imperio!
- Consejero Tal vez lo más indicado sería que fuese alguien de la Iglesia... **(Todos se separan y se giran mirando al obispo y a Calasanz)**
- Obispo Majestad, vos sabéis que podéis contar con mi servicio en aquello que necesitéis...
- Consejero Gracias Monseñor...
- Obispo Pero os rogaría que si no es mucho pedir, me dijerais el lugar que hay que visitar...
- Rey **(Levantándose enfurecido)** ¡El monasterio de Montserrat, bien cerquita de la Ciudad Condal de Barcelona! **(Se hace el silencio)**
- Obispo **(Tartamudeando)** Mont-Mont-Mont-Montserrat...
- Rey Sí, Montserrat. Vos sabéis bien Monseñor que ese convento está plagado de monjes rebeldes que no quieren afrontar la reforma que yo mismo propuse a Roma y que fue aprobada por Su Santidad el Papa...
- Noble Suerte Monseñor... que la fuerza le acompañe...
- Consejero La misión es clara: Ir a Montserrat, analizar cómo viven allí los monjes e implantar con tesón y decisión los cambios que su Majestad el Rey ha dispuesto.

- Obispo Vos bien sabéis que no es tarea pequeña la que estáis pidiendo...
- José Monseñor, si no os parece mal, yo puedo acompañaros. Tengo formación en Leyes Eclesiásticas y he trabajado ya de Secretario y Consejero. Me conocéis y sabéis que puedo seros útil en esta difícil misión.
- Rey ¿Y vos quién sois Padre?
- Obispo Es el P. José, sacerdote de la diócesis de Barbastro. Persona de gran formación y experiencia pese a ser tan joven. Creo que es una buena idea que el P. José me acompañe...
- Consejero Majestad, creo que es lo mejor que podemos conseguir. Como Consejera del Reino, mi palabra es Adelante.
- Rey Está bien. Partiréis mañana mismo por la mañana. Pongo a vuestra disposición caballos y carros para el equipaje que necesitéis esta temporada que pasaréis entre esos muros. El P. José me escribirá un informe semanal contando los avances de vuestra misión. Espero que no tardéis y que le deis una alegría a vuestro Rey.
- Obispo ***(Inclinándose)*** Así lo haremos Majestad. ***(También se inclina José)***
- Consejero Marchamos pues a Castilla. Su Majestad debe seguir gobernando su Reino. ***(Suena la música (6) y la comitiva se vuelve por donde ha venido. Todos se van excepto José y el obispo).***
- Obispo Gracias P. José. Su ofrecimiento ha sido del agrado del Rey y, para mí, vos vais a ser un bálsamo curativo en aquel nido de urracas...
- José No habléis así de nuestros hermanos agustinos monseñor... Veréis como entran en razón gracias a vuestro talante. El Señor nos pide que demos la vida allí donde se nos llama y debemos estar dispuestos a ello.
- (Suena la música (7). Una voz en off entra en juego)***
- Voz El obispo y Calasanz llegarían a Montserrat días después sin saber que una vez allí, el obispo moriría envenenado. La misión no era, como así se vio, nada sencilla y Calasanz empezó a comprender que incluso dentro de la Iglesia la batalla entre el bien y el mal era tremenda. Una vez terminó su andadura en esta misión del Rey, el nuevo obispo de Urgel le pidió que fuera de cura a los pueblos de la montaña del Pirineo. Una vez más, Calasanz, obediente, se puso al servicio de Dios y fue donde le llamaban.

A

cto IV

Tiempo aproximado: 10 minutos

Personajes: Niña 1-6 y José (6)

Música: Álvaro Fraile De lluvia y sol (8)

Estamos en el bosque, en un claro a las afueras de un pueblo del Pirineo. Los niños juegan al corro, se persiguen, juegan a la cuerda, al balón... Se ven diferentes juegos en escena. Se respira alegría y ciertamente algo de brusquedad. De repente entra en escena la niña 1

Niña 1 Somos de lluvia, somos de sol, somos de lluvia, somos de sol...

Niña 2 Ehhhh... ¡Montserrat! ¿Qué estás diciendo? ¿Te has vuelto loca?

Niña 3 ¡Lluvia! ¡Sol! ¡Aclárate!

Niña 1 Me gustan las dos cosas y no sabría cuál elegir... Somos de lluvia, somos de sol **(tatareando el estribillo de la canción)**

Niña 4 Eso es imposible. No se puede ser de las dos cosas... ¡Está prohibido! ¡Lo dice mi madre!

Niña 6 Pues tu madre se equivoca. ¿Qué me dices del arcoíris? El arcoíris sale cuando la lluvia y el sol se dan a la vez...

Niña 3 Lo oigo, lo oigo...

Niña 5 ¿Qué oyes?

Niña 3 Lo oigo, lo oigo...

Niña 2 ¡Qué tontas sois! ¿Qué oyes?

Niña 6 ¡A mí me gusta! ¡Es como decir que en los momentos malos también somos capaces de ver lo bueno!

Niña 3 Somos de lluvia, somos de sol... ¡Los contrarios pueden existir juntos! **(comienza a sonar la música 8)**

Niña 1 ¡Exacto!

(Todas las niñas se sitúan en el escenario para interpretar la canción)

(José entra es escena unos segundos antes de terminar, con una gran bolsa a su espalda. Cuando termina la canción, José comienza a aplaudir)

Niña 4 ¿Y tú quién eres? ¡Pareces una cucaracha así vestido...! (Risas)

Niña 2 Tienes pinta de pastor del siglo pasado...

José Pues efectivamente. Soy pastor...

Niña 5 ¿Pastor? ¡Los pastores no van vestidos así! ¿Y dónde están las ovejas! No veo ni una...

José Soy pastor... pero no de ovejas...
Niña 3 ¡Y además sabe acertijos y todo!

Niña 1 Mira que sois tontas... ¡Es un cura! ¿O es que nos habéis visto ninguno?

Niña 2 Pues hace mucho que no se ve ninguno por aquí. Mi abuela me contó que cuando él era joven, de vez en cuando, subía alguno pero que al último se lo comió un lobo...

Niña 4 ¿Está usted seguro Padre que viene a este pueblo? ¿No le dan miedo los lobos?

José De ninguna manera... Me dan miedo los monjes agustinos...

Niña 5 ¿Monjes agustinos? No entiendo nada...

José Da igual. Sí, estoy seguro de que no me he perdido. Vengo a pasar un tiempo con vosotros y con vuestras familias.

Niña 2 ¡Madre mía! ¡Si mi abuelo lo supiera! ¡Un cura en las montañas!

Niña 3 De todas maneras Padre, la gente de aquí somos muy peligrosa. En cualquier momento podemos robarle, pegarle, ponerle la zancadilla... yo me lo pensaría dos veces...

Niña 1 ¿Por qué no hacemos una apuesta? ¿A qué usted no es capaz de lanzar esta jabalina más lejos que nosotras?

José Trato hecho. Acepto la apuesta. ***(Deja la bolsa en el suelo y se remanga. Comienzan tirando las niñas por orden y se van diciendo los pasos de distancia. Cuando le toca el turno a Calasanz, manda la jabalina más allá de donde alcanza la vista)***

Niña 4 Ha ganado Padre...

Niña 5 La Virgen... vaya fuerza...

José No metas a la Virgen en esto pequeña, que bastante tiene con cuidarnos a todos. ¿Qué? ¿me dejáis entonces ser uno de los vuestros?

Todos ¡Claro que sí Padre!

Niña 3 Por cierto Padre, ¿cómo se llama y de dónde es?

José Me apellido Calasanz pero todos me conocen como José, el cura de Peralta.

(Suena la música (8) y todos desaparecen de escena)